

Analytico

Ricardo Delgado - Rodrigo Álvarez
Directores

CUÁNTO Y CÓMO SOSTENER EL IFE EN 2021

La política económica se enfrenta a la disyuntiva de hacer una corrección fiscal mediante una devaluación de shock o de una reducción nominal del gasto público. La pregunta es qué resulta más costoso en términos sociales. La fuerte caída en el empleo y los salarios, junto al incremento de la pobreza, marcan un límite al desarme completo del gasto social generado durante el Covid-19, básicamente el IFE. Varios sectores (comercio, hotelería y gastronomía, construcción, servicio doméstico, sectores industriales) verán pospuesta su recuperación más allá de 2021 y, en consecuencia, el estado deberá seguir acompañándolos para que la adaptación a la nueva normalidad no continúe destruyendo capacidades productivas y el entramado social. El costo eventual de mantener un “IFE residual” para estos sectores sería de 0.5% del PBI en 2021. El interrogante es cómo cumplir con una trayectoria necesaria de consolidación fiscal y, a la vez, mantener parte de la asistencia asociada a la pandemia durante el año próximo.

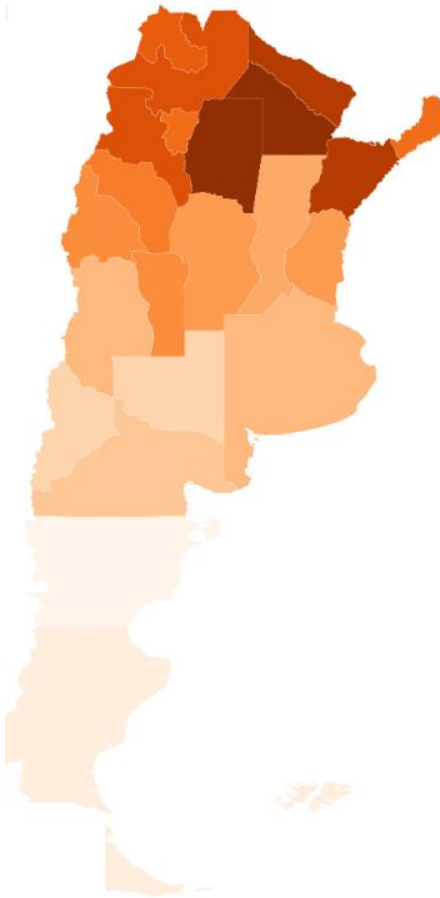
- El IFE alcanza a 8,1 millones de personas, el 18% de la población, con \$10.000 cada dos meses. En estos días se discute su continuidad, y en particular su lógica para 2021. Para el fisco, el IFE representa un gasto anualizado de \$ 500.000 millones, 2% del PIB. De replicarse sin cambios, en 2021 llevaría el déficit primario de 4,2% a 6,2% del producto.
- El presupuesto 2021 proyectaba su desarme completo. Sin embargo, parece poco probable y, de tal modo, y como planteamos en el [Analytico #572](#), el gobierno deberá recortar otras partidas, en particular el ambicioso plan de obra pública de 2,2% del PIB. La eventual recuperación de la construcción permitiría absorber sólo una porción de los beneficiarios actuales del IFE.
- El dato relevante para analizar su continuidad es su impacto sobre los indicadores de pobreza, que alcanzó a 47% de la población durante el segundo trimestre del año, con un ingreso del grupo familiar promedio de \$25.800 mensuales. Es claro que el programa es clave para una porción importante de la sociedad y una inyección de gasto que mantiene en modo de subsistencia el consumo doméstico, pero debe analizarse en un contexto donde las cuentas fiscales encuentran crecientes dificultades de financiamiento genuino.
- Es obvio que su distribución geográfica está acorde a los heterogéneos niveles de desigualdad dentro del territorio nacional. Las provincias del NOA y NEA son las más beneficiadas en términos relativos puesto que, en promedio, el 26% de su población percibe el IFE, mientras que en el resto del país lo hace el 17%.

INCIDENCIA PROVINCIAL DEL IFE

Beneficiarios / Población
(en %)

12 30

20% total país

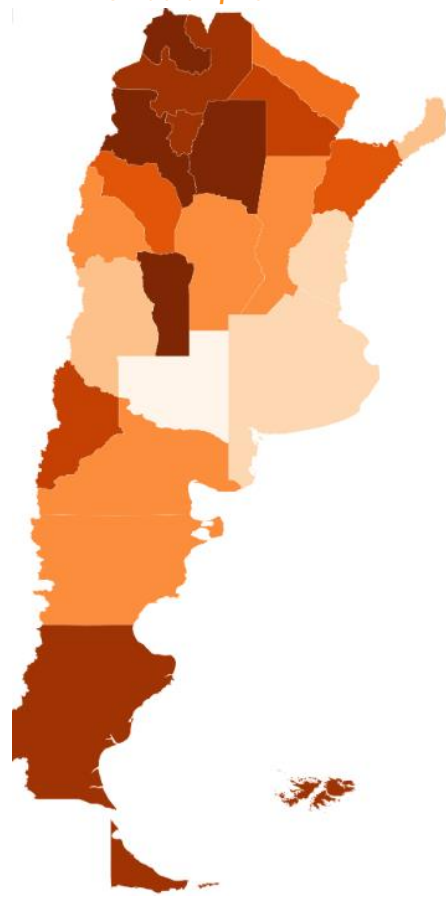


EL IFE COMO SEGURO DE DESEMPLEO

Informales y desocupados / Beneficiarios
(en %)

57 67

62% total país



Fuente: Analytica en base a Anses

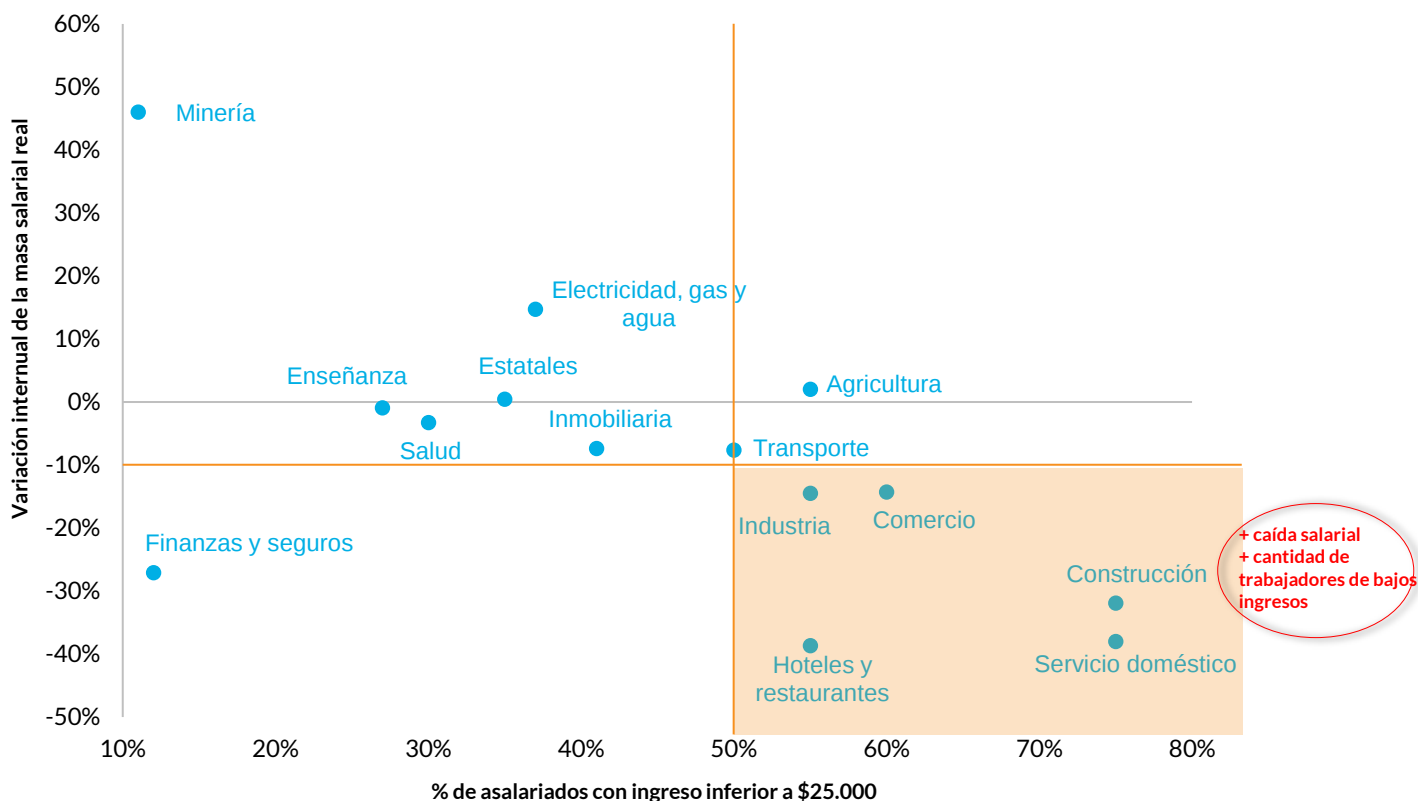
UN SEGURO ENCUBIERTO DE DESEMPLEO

- Pero además, el IFE actúa en estos tiempos como una suerte de seguro de desempleo, dado que entre desocupados, trabajadores informales y monotributistas, los grandes castigados por la pandemia, se apropian del 70% del total, con un costo anualizado de \$370.000 millones.
- Dentro de los trabajadores formales, el IFE se distribuye casi en su totalidad entre la construcción, el comercio, el sector agropecuario y algunos rubros de la industria manufacturera. Por un lado, porque, a excepción del agro, son los sectores que más cayeron en la pandemia. A su vez, es donde existe una elevada informalidad y la mayor parte de sus trabajadores pertenecen a los quintiles de ingresos más bajos.
- Especialmente afectados por las restricciones a la movilidad y el distanciamiento social, evidenciaron fuertes caídas entre abril y julio: -46% la construcción, -18% la industria y -14% el comercio.

- En el siguiente gráfico se identifican los sectores más afectados por la pandemia junto con su “debilidad estructural” representada como el porcentaje de trabajadores de los quintiles de ingreso más bajos por sector. El cuadrante inferior derecho representa el grupo “vulnerable”, es decir los sectores que deberían continuar percibiendo asistencia vía IFE más allá de diciembre. Son los que muestran una mayor proporción de trabajadores de bajos ingresos y la mayor caída de masa salarial.

¿QUIÉNES DEBERÍAN CONTINUAR CON EL IFE EN 2021?

Datos al segundo trimestre de 2020



+ caída salarial
+ cantidad de
trabajadores de bajos
ingresos

Fuente: Analytica en base a INDEC.

- Claramente, Comercio, Hoteles y Restaurantes, Servicio Doméstico, Construcción y algunos sectores de la Industria (textil, transporte, etc.), son los más afectados y estructuralmente más vulnerables; en conjunto, perdieron 2,4 millones de empleos registrados e informales en el segundo trimestre, **con un costo estimado de “IFE residual” cercano a \$145.000 millones para 2021, un 0,5% del PIB.**
- Es evidente que el desmantelamiento dependerá directamente de la recuperación del nivel de actividad y el empleo. En un contexto socioeconómico tan frágil, luce improbable su eliminación completa en 2021. Los mismos sectores que se destacan por la caída en la masa salarial, son los más afectados por los efectos del aislamiento social y aquellos sobre los que deberán enfocarse los esfuerzos a medida que se levanten las restricciones, tanto por el impacto sobre la actividad como el empleo.

- La clave es que el gobierno logre trazar un sendero creíble y sostenible de reducción del gasto público y a la vez impulsar la recuperación del empleo a través de aumentar la utilización de la capacidad instalada, en una primera etapa, para luego estimular la inversión. En la actual coyuntura parece una utopía. Sin embargo, las condiciones estructurales siguen vigentes, al menos por el lado de los salarios (el nivel más bajo desde 2008, medido en dólares) y del dólar comercial, un 15% más alto que el de 2014.